**3. Los cuatro espacios del servicio.**

Un amigo escribió que al abrir el diario siempre va en búsqueda de 4 relatos, noticias, testimonios o escritos: ¿Qué se escribe hoy sobre las y los pobres, cercanos y lejanos? ¿Qué noticias hay sobre guerra y paz, violencia, lucha por la justica? ¿Qué podemos leer acerca de la ecología, la destrucción del planeta y la lucha por recuperar el medio ambiente? Y por último también algún articulo acerca del sentido de la vida, acerca de la respuesta a la pregunta: “Mamá, ¿para que vivimos?”

Jesús pide a sus seguidores/as “lavar los pies” de los demás: vivir sirviendo a otros/as. En esos 4 espacios aprendemos a ser servidores/as, conscientes y voluntarios.

**Las y los pobres.** Nuestra primera atención siempre tiene que dirigirse a familias más pobres que las nuestras. Debemos informarnos acerca de lo que pasa con las familias empobrecidas en nuestro país y en el mundo. Están cerca de nosotros/as y están lejos. ¿Cuáles son las necesidades constantes de las y los pobres de nuestro pueblo, de “nosotros/as las y los pobres”? Hablamos de la sobrevivencia diaria (en áreas de alimentación, salud, vivienda, trabajo, educación) y también de la perspectiva a mediano y largo plazo: el acceso a agua, una legislación de justicia que responda a la vida de los pobres, …

**Guerra y paz**. A penas salimos de la guerra y empezamos a ser víctimas de la violencia social, de violencia de las maras: extorsiones, amenazas, desapariciones, asesinatos. Desde el fin de la guerra son miles y miles de familias que volvieron a sufrir la violencia, otra forma de guerra en contra del pueblo. Nos damos cuenta que durante la pandemia la violencia familiar y de género ha aumentado mucho. Por supuesto que la explotación económica con salarios de hambre es otra forma de violencia en contra de nuestro pueblo. Pero no solo en El Salvador, en los países cercanos y en todo el mundo sigue la violencia. Los países poderosos siguen con su industria militar que exigen guerras. Hay organizaciones de víctimas. Hay iniciativas de paz. Recordando siempre que la paz será el fruto de la justicia.

**El medio ambiente,** la ecología, el cuido de la tierra. Hablamos del agua, de la contaminación generalizada, de la destrucción de los ecosistemas, de la urbanización irresponsable (valle de Ángel, como ejemplo actual), contaminación generalizada, químicos en la producción de alimentación, manipulación de semillas, manejo de la basura, etc. No son temas para entretenernos y jugar. El Salvador se acerca a Haití como país más desforestado. Son temas de sobrevivencia humana.

**“Mamá, ¿para que vivimos?”** es el título de una novela flamenca del año 1932, pero expresa la duda constante en nuestra vida: ¿qué sentido tiene la vida? ¿para qué estamos aquí? Aquí aparecen los temas como aborto, eutanasia, cuidados paliativos, pero también el hambre, la explotación de la fuerza de trabajo de millones y millones de seres humanos para enriquecer a pocos; la inseguridad vial; religión y religiones; la justicia humana que muerde primero a los descalzos; los verdaderos objetivos de los sistemas educativos, etc.

Estamos buscando cómo entrenarnos mejor para poder “vivir para servir”. Estos cuatro espacios de la vida son elementales. No podemos negar ninguno. Para estos espacios debemos aprender a servir para que haya más vida y vida en abundancia. ¿qué estamos haciendo hasta este momento en cada uno de estos espacios? Hagamos una lista. ¿qué nos hace falta? ¿Dónde hemos crecido y donde hemos bajado la guardia?

Vivimos en tiempos de mucha desmotivación: pérdida de motivación para servir, para asumir responsabilidad sirviendo en esos cuatro espacios. ¿Aun tiene sentido seguir invirtiendo ahí? Hagamos un tiempo para reflexionar. Si hay un periódico, leamos algo sobre cada uno de estos espacios que hemos mencionado. Preguntémonos: ¿qué reacciones y emociones nos provoca? Anotemos algo al respecto en una sola frase. Revisemos. Habrá algo de decepción, algo de esperanza. ¿Qué aprendemos acerca de nuestra capacidad y motivación para servir? Este ejercicio se puede hacer también en comunidad. Así nos animamos para no desmayar.

**Sus hermanos Tere y Luis**